**RAMOS MEJÍA – 27 y 28 de octubre de 2018**

**Comisión Nacional de Pastoral de Adicciones y Drogadependencia**

**Sábado 27 de octubre**

**10 hs Llegada y recepción**

**12 hs Misa de Apertura**

* Presidió el padre José María “Pepe” Di Paola, coordinador de la Pastoral Nacional de Adicciones y Drogadependencia.
* Concelebraron más de 25 sacerdotes.
* La homilía fue brindada por el padre Héctor Herrera, de la diócesis de Neuquén.

**Almuerzo comunitario.**

**15 hs - Presentación del trabajo de día. Pablo Vidal.**

Repartió una encuesta por diócesis para hacer el trabajo grupal.

**Presenta padre Pepe:** **“El camino que venimos haciendo como Comisión”**

La charla que sigue la va a dar el hermano salesiano Guillermo Cejas. Pero yo quisiera que veamos juntos el recorrido que venimos haciendo con la Comisión. Hemos profundizado el tema recuperación. Hace un año caminamos la prevención, el abordaje de las adicciones desde la clave preventiva.

Una de las cosas que percibimos en nuestra sociedad es que como mundo adulto somos responsables de las grandes dificultades que padecen los chicos. El mundo adulto se retiró, dejo huérfana a la niñez y a la juventud y, por lo tanto, ejercen la paternidad otros y la maternidad otras.

Tienen que ver con una crisis en la vida social: se percibe con más nitidez en algunos lugares, con menos en otros. En la marginalidad se ve que el chico crece en un ambiente sin oportunidades, hostil, las dificultades son muy grandes, donde las posibilidades están lejanas.

Lejos está el desarrollo de una comunidad organizada, el deseo de que en la Argentina cada uno ocupara y desarrollara sus propias capacidades. Encontramos que los chicos crecen en un ambiente difícil, donde las posibilidades son remotas, los adultos más bien se quitan esa responsabilidad y la pasan a otros. El trabajo infantil. Uno de los trabajos más fuertes de las barriadas es ser “soldadito”. La oferta se la va dando el otro grupo, el que desintegra.

Lo que venimos trabajando es la idea de una comunidad en la que estén las “3 C”: Capilla, Colegio, Club. En este ambiente desintegrador, las “3 C” serán las fortalezas que tenga el barrio para que el chico pueda desarrollar plenamente su vida. Esto es lo que no encontramos en nuestros barrios. Muchas veces esto está apagado, o es antiguo, no responde a los chicos y sus problemáticas actuales. Capilla exigente o cerrada; o capilla que no le ofrece cosas atractivas; encontramos un club en el que solo se piensa en competir y quedan de lado aquellos que no son tan buenos; colegios donde los chicos muchas veces no tienen clases, están en la calle permanentemente.

Cuando estas “3 C” no funcionan, la vida del chico se da en un barrio donde parece que tiene todo pero lo que tiene es de mala calidad. Fortalecer estas “3 C” provoca una sociedad organizada: marcan el andarivel donde anda el chico. Círculo de virtud: quizá se suma una radio FM, o un centro artesanal… las “3 C” es simplificar. Así el pibe tiene una institución fuerte, simple, sencilla, pero que es referente de su vida.

Las instituciones pesaban en nuestra vida porque había rostros, personas que nos ayudaron a encaminar nuestras vidas para ser felices, no necesitamos otros atajos. Si memorizamos, algunos pensarán en un deporte, o el cura que nos llevó de campamento o un profe que fue un ejemplo, la figura del adulto/joven se va convirtiendo en alguien importante y referente para los chicos. Podemos hacerlo nosotros en nuestros lugares. A mí me resulta que cuando hay una institución fuerte en un barrio, hay una institución que lidera, que lleva adelante esta propuesta. Lo ideal sería que estuvieran las “3 C” y trabajar en conjunto.

Tenemos que tener creatividad para dar respuesta a esta situación. Esto implica un desafío, preguntando siempre si estamos haciendo las cosas bien y no tener miedo de volver a empezar. Cuando se maneja una institución esto da miedo. Esto se escucha. El tema de las escuelas: hay algunas que están trabajando el tema. El club: lo haremos el año que viene, tomaremos la parte deportiva. Por eso el menor en la capilla tiene un lugar especial, fundamental. Si logramos que la capilla sea este centro, puede ser que evitemos muchos problemas a los chicos y que desarrollen las capacidades que Dios les regaló. En un barrio la capilla se convierte en las 3 cosas cuando no se da porque han vaciado los clubes o les quitaron la vida que tuvieron, o un colegio no lo puede llevar adelante. Sí es a la capilla a la que corresponde esta responsabilidad: para que nuestros barrios sean diferentes, que den lugar a estar iniciativas vinculadas a la espiritualidad. La capilla que pensamos solo como lugar de oración la podemos transformar en el oratorio salesiano. Oratorio que transforma la vida. Desde las capillas podemos generar este tejido social que puede cambiar esta disgregación, este individualismo.

En el coloquio de IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina) se hablaba de cómo ser feliz uno y no uno con el otro y estaban las autoridades más importantes de país… Hay que pensar en el otro. Nuestra capilla en clave preventiva hace que podamos tener una forma más amplia que el simple hecho de ir al catecismo; con esto podemos generar más vida cuando no tenemos la gracia de tener club o colegio. Será la educación no formal, centros educativos que vayamos formando nosotros: la capilla tiene esa vitalidad.

En la vida de la Iglesia hay mucha experiencia. En este entramado que se va a conversar, incluyamos este tema (Adicciones y Drogadependencia) dentro de la pastoral diocesana. Que se trabaja bien en una capilla de un barrio pobre hay que contarlo: ahí se pone en juego la vida misma de los chicos. No es hablar de las capillas cuando es el día de la confirmación; lo más importante es que sea promotora de una sociedad nueva dentro del mismo barrio. En lo particular, poner en clave de prevención lo que vivimos y trabajamos. Luego el pibe arma su proyecto de vida, y tenés una escuela de oficios y te sirvió para los chicos que están saliendo de la droga, o el que sueña otro camino: lo que uno soñó como recuperación vale como prevención. Nos parece clave insertarnos en la vida social de los barrios. Si no lo hacemos nosotros, no lo va a hacer nadie con las políticas que hay. Nosotros le podemos dar esa vida de comunidad organizada, que no va estrictamente al sacramento, pero toma al sacramento como punto de partida para una participación mucho más amplia.

**15.30 hs Comisiones de trabajo. Buenas Prácticas. Presentación Hno. Guillermo Cejas, salesiano de Bahía Blanca.**

Esta tarde vamos a intercambiar buenas prácticas. Este año pensamos la práctica con adolescentes. 4 palabras que nos dicen los adolescentes (se recogen las palabras de los grupos rápidamente):

* Escuchar/ hipócritas/ aburrimiento/
* se sienten solos/ incomprensión/soledad/ reciben órdenes y nadie les pregunta qué les gustaría hacer
* estoy aburrido/solo/quiero/hago lo que siento
* porque quería/me aburro/no hay wifi
* quiero ser alguien/ quiero ser feliz/ estar preparado para la vida
* salud/bienestar/espacio/terapia
* soledad/necesidad de escucha

La menos practicada de las buenas prácticas es “qué nos dicen?” los adolescentes.

Es importante dentro de una buena práctica escuchar a los jóvenes antes de interpretarlos. Que sean ellos los que nos digan.

**¿Qué es una buena práctica en prevención?**

* Es un conjunto de acciones diseñadas y planificadas para un abordaje integral del consumo problemático de sustancias.
* Genera un impacto positivo, produce una trasformación en la comunidad.
* Crea conciencia y fortalece vínculos en nuestros espacios pastorales.

**Buenas prácticas en prevención y asistencia: Con particular mirada**

* Abordaje desde la complejidad
* Valor de lo Social-Comunitario
* Trabajo en red
* Respeto “Sujeto-Sujeto”, vincularidad
* Salir al encuentro de los más vulnerables
* Mística del Evangelio

Vemos un video: “Cuerdas”. María, el chico con problemas motrices en silla de ruedas y la cuerda.

María ve a pesar de que ve a alguien paralizado. En nuestras pastorales pasan cosas parecidas. En nuestros espacios hay lugares para estos chicos paralizados.

Las prácticas, dentro de la Pastoral Nacional, no las podemos pensar sin la dimensión del vínculo.

DIMENSIONES DE LAS BUENAS PRÁCTICAS:

* Dimensión vincular
* Dimensión del desarrollo
* Dimensión organizacional
* Dimensión socio-comunitaria
* Dimensión espiritual

SE LEE EL SUBSIDIO: Buenas Prácticas en Adolescentes.

Pág. 6:

Breve resumen de la experiencia

1. El contexto, las preguntas, los antecedentes
2. La práctica
3. Los resultados de la práctica
4. Palabras de los destinatarios
5. Líneas para seguir avanzando
6. Responsables de la propuesta

**TRABAJO EN GRUPOS**

**El caso de Córdoba:** en el Encuentro Nacional de mayo se habían planteado llegar a las escuelas con la prevención y no pudieron.

**Pablo Vidal**

Hagamos memoria. El primer trienio de la pastoral: trabajamos la mirada, cómo pensamos la droga, la red. Este trienio: vamos al trabajo capilla, club y colegio. El año pasado abordamos buenas prácticas en colegios. Este año ver el tema de los jóvenes. El año que viene veremos el club y el deporte.

¿Cómo llevamos las buenas prácticas en nuestros lugares? ¿Cuál es nuestra identidad?

La Pastoral no es una oficina. Nuestro lugar de encuentro es nuestro mail o el teléfono; nuestro trabajo más grande es conectar nuestras experiencias en las diócesis, ayudar a fortalecer, cómo responder ante una necesidad. Antes no sabíamos a quién llamar de la Iglesia cuando teníamos un chico con problemas de drogas, ahora sí. Nuestro trabajo desde la pastoral diocesana es armar la red que falta.

No buscamos generar manuales; sino que es una excusa para el diálogo. El tema de las drogas nos obliga a encontrarnos. Este momento es para trabajar nuestra identidad como pastoral diocesana y cómo nos vamos a acercar con nuestras buenas prácticas.

**P. Charly: Silencio y Palabra**

 En el encuentro del año pasado planteamos el tema de la pastoral en el ámbito educativo. Allí nos hicimos preguntas. Cuando se habla de adicción es que falta la palabra. Yo quisiera subrayar la falta de la palabra no solo del individuo que está consumiendo, yo quiero hablar de la falta de palabra en las instituciones, en las comunidades. Se van acumulando frustraciones, amarguras, angustias.

La adicción como ausencia de palabra también es colectiva. Pasa en las instituciones, en las comunidades. Nos cuesta presentar un documento de buenas prácticas en el colegio, pensar cómo vamos a hacer con las experiencias con adolescentes de nuestras diócesis, cómo hago con el cura que no me da ni bolilla. Es muy importante encontrar el modo de poder romper el silencio. El silencio está asegurado por la angustia que nos daría hablar. ¿Qué significa reconocer que tenemos problemas en nuestra parroquia, en nuestros colegios?

Estos documentos que nosotros estamos haciendo no trabajan solos: son herramientas si podemos ir al encuentro de los agentes pastorales de nuestras diócesis, si podemos abrir un diálogo en el que podamos ver nuestra impotencia, nuestra frustración, esto está marcado por el signo de la cruz. Cuando podemos mostrar las heridas, ahí vamos a encontrar una herramienta. Esto sirve si el equipo de la pastoral diocesana asume su identidad, habla, abre el diálogo y sigue acompañando.

**Llaves para abrir el diálogo.**

**Hermano salesiano Guillermo Cejas**

Fisura. Podemos no consumir pero quizás somos adictos. En prevención, en el buen equipo preventor la clave está en instalar preguntas porque ellas van a provocar respuestas. En la Iglesia funcionamos a veces como una familia negadora.

Hay una práctica en comunicación que dice: lo que no se habla, se actúa.

¿Cómo animarnos a instalar preguntas y luego construir respuestas?

Muchas veces el problema es que a los adultos los problemas de los jóvenes no nos hacen ruido.

**TRABAJO EN GRUPO**

Consigna: Identificar trabajos con adolescentes que sean buenos, buenas prácticas. Más allá de este instrumento, ¿qué instrumento se imaginan para instalar preguntas en nuestra diócesis?

**P: Charly:** Una de las cosas que tendrían que llevarse son 3 o 4 lineamientos para las pastorales, cómo van a trabajar con esta herramienta. Después, cuando hagamos la puesta en común lo vamos a volcar al documento que les vamos a entregar en marzo del año que viene.

**PUESTA EN COMÚN**

Los grupos están formados por delegados diocesanos de distintas diócesis del país.

**GRUPO 1:**

**Primera parte (sobre las resonancias de las experiencias):** más allá de las edades con las que nos encontramos, tenemos que buscar vínculos de confianza, que el amor cristiano nos lleve al encuentro con el otro, aunque el otro esté quebrado, que nos acerque al lado humano del otro. Favorecer el arte, el deporte, futbol con disparadores que los motiven a hablar, encuentros, comidas comunitarias, donde se colabora, teatralizar situaciones que ayuden al prójimo., fomentar el estudio, esto es contagioso y sinérgico.

Cenáculo, Fazenda, Hogares de Cristo que conviven con sus modos, trabajar con las familias. ¿Cómo trabajar la reinserción de los chicos? Formar grupos de chicos voluntarios: que ayuden en apoyo escolar para detectar el consumo problemático. Potencializar sus talentos. Arte callejero: es algo que los convoca. Generar ambientes saludables para toda la comunidad. Fomentar que los líderes negativos pasen a líderes positivos. Salida laboral: árbitro de futbol. Crear lazos con los funcionarios. Adaptar los horarios de las propuestas pastorales a la vida de los chicos. Esto implica poner el cuerpo. Creatividad.

**Segunda Parte (propuestas) :** Los adolescentes voluntarios para otros adolescentes. Hicieron videos. Se empoderaron. Catequesis y referentes juveniles; catequistas en escuelas secundarias. Generar lenguaje común. Los equipos diocesanos todavía están en formación; no cuentan con proyectos para ofrecer; se deberá construir. Acercar a las familias: hacer barriletes juntos. Encuentros en las plazas, mate por medio, excusa para conversar. Acompañamiento en las escuelas, talleres para padres. A los adolescentes les cuesta acercarse a las Iglesias; van a las fiestas de la Virgen del Valle (Catamarca). Se ve desgano en los adolescentes, preocupa el suicidio. Se propone deporte y recreación. Trabajo en red. Las diócesis tienen que preguntarse y después trasladar esas preguntas a otros espacios: escuelas, clubes. Preguntas que desgastan: ¿quién tiene la culpa?, ¿por qué los chicos hacen eso? Los chicos hablan de esto pero no con los adultos. Sensibilización ante la temática entre los grupos de adultos y fomentar el trabajo en red hacia adentro y hacia afuera de la Iglesia.

**Herramientas fuertes (indicadas por Guille):** Catequesis. Escuchar para orientar.

**GRUPO 2:**

**Primera parte (sobre las resonancias de las experiencias):**

(Oberá) Hacen trabajo de campo. Donde están ellos hay costumbres variadas porque ahí hay muchos inmigrantes y están cerca de las fronteras. Llegar con pequeños gestos para ganar confianzas. Salir a buscar a los chicos. Dar propuestas motivadoras para que la persona que está en adicciones tenga apertura y cuente su situación. Las buenas prácticas se dan desde la familia.

**Segunda parte (propuestas):**

Merenderos dentro de los asentamientos siendo parte del lugar, talleres de autoestima, talleres para padres, club de barrio para trabajar desde el deporte, crear espacios que duren en el tiempo, no pequeños proyectos que desaparezcan, murales: esta experiencia se trabaja con los mismos chicos que la cuidan; profesionales comprometidos.

**Herramientas:** estabilidad de proyecto (los vínculos son muy importantes en esto) y una riqueza sobre repensar el tema de la familia, tenemos que entender nuevas formas de ella.

**GRUPO 3:**

**Primera parte (sobre las resonancias de las experiencias):** La noche de IAPI sin violencia- Quilmes fue una experiencia en un barrio: una vez por mes se hace una juntada de toda una noche sin violencia, sin alcohol, sin sustancias, para fortalecer la comunidad. La comunidad tuvo un lugar de referencia, de pertenencia, el barrio se identificó, y se hizo un espacio de confianza. Se optó por lo que le gusta a los jóvenes. Fueron al hueso, a la noche del barrio. Música, todo fue progresivo, fueron 14 encuentros, casi un año y medio, se fue masticando la intervención. El trabajo previo fue fundamental. De ser un barrio violento y adicto pasaron a ser un barrio que puede proponer algo nuevo y creativo. Lo establecieron no solo para quienes son adictos, sino para quienes no lo padecen. La propuesta se insertó en la vida cotidiana del barrio. En el barrio se habla de esta experiencia. Preguntas: ¿cómo habrá sido el espacio de dificultad? Y pensamos que es posible hacer réplicas en otras diócesis, que vayan al hueso y que sean generadoras de comunidad.

Otras experiencias en parroquias.

Santiago del Estero: trabajo territorial, enlace con instituciones, líderes barriales, conexión con las familias.

San Martín: el adolescente como eje de la pastoral, dos centros para adolescentes, se trata que la parroquia sea espacio de participación, hay centros donde se derivan los chicos, Hogar de Cristo, centro municipal, no hay una pastoral de adicciones, se van haciendo estas cosas, se han dado charlas en ámbito educativo.

Reconquista: hay 14 casas de recuperación.

San Isidro: centros barriales, cuesta la articulación; la mirada es organizativa desde ir viendo cómo: de cuidado de la vida.

Concordia: los grupos de las iglesias fueron formando grupos ambulatorios.

Buenas prácticas para adolescentes: cuesta pensarlas porque el destinatario es versátil. Es desafiante.

Como lineamientos generales de la pastoral nacional: ser como equipo propulsores de la mística del cuidado.

**GRUPO 4:**

**Primera parte (sobre las resonancias de las experiencias):** Centro juvenil de La Rioja. Sede de capilla, en zona marginal, multiplicidad de actividades, recreativas y deportivas, grupos de jóvenes, apoyo escolar, orquesta comunitaria, comunidad eclesial activa, en armonía e interacción, muchos voluntarios, trabajo preventivo a través de la música. Aporte: la cantidad de actividades que logran y la armonía de las mismas, que expliciten los pasos que dieron para llegar a eso. Salida del individualismo; experiencia de trabajo voluntario; salida de sí mismos; descubrimiento de Dios Padre como padre amoroso que dan a conocer.

**Segunda parte (propuestas):** la visita a la cárcel de menores que realiza una de las mamás todas las semanas; ella los escucha, se gana su confianza, después lleva aliento y que conozcan a Dios. Se propone que la pastoral de Adicciones visite las cárceles de menores. Prevención en las escuelas: que cada colegio haga un video preventivo para pasar en el canal local. Club de futbol. El 21 de septiembre hacen una caminata de 71 km de la que participan miles de jóvenes que en un tramo ponen un stand donde reparten folletos con información preventiva y datos de contacto para que la gente sepa dónde acudir. Preguntas: terapias de grupos, charlas en escuelas. En Mendoza: se hizo una guía para detectar personas con esta problemática y cómo abordar posible soluciones.

Hay que continuar con la concientización para asumir las propuestas de la pastoral de adicciones.

**GRUPO 5:**

**Primera Parte:** Centro Barrial Los Cortadenos. Cada uno en el lugar que ocupa algo hace. Revalorización. Cada localidad pide ayuda cuando el problema ya es grave, se abordan las adicciones desde la individualidad. Presentación de la pastoral desde la capacitación.

**Segunda Parte:** grupo misionero, scout, talleres de electricidad y computadora, actividades con las familias, con reglas y horarios, acompañamiento con jóvenes de la parroquia, participar en el deporte, mateadas, convivencia y fogones. Instrumento; método Alfa, redes sociales, ver películas con comidas y charlas. Fomentar los vínculos de las distintas pastorales, protocolo de acción.

**GRUPO 6:**

**Primera Parte:** Acompañamiento de los alumnos, grupo ignaciano. Están involucrados todos los miembros de la comunidad. Los chicos forman parte, animando desde el nivel inicial, acompañamiento en todos los eventos de espiritualidad (convivencias, retiros, campamentos), la familia es la que pone los medios económicos, el chico va desde chiquito, ellos quieren ser parte de eso. Los que no quieren también hacen actividades. Ellos son los hacedores del proyecto. Son líderes en acción. Los egresados. Surgió una pregunta: ¿por qué no involucrar más a los jóvenes, somos tantos los adultos en la pastoral nacional? Los chicos se van empoderando a medida que participan, van adquiriendo herramientas que ocupan su tiempo libre y actúan como agentes de prevención inespecíficos.

Villa María: estamos empezando. Hay diversidad.

**Segunda Parte:** ¿Cómo instalar las preguntas? Se pueden utilizar encuestas, generar espacios donde diálogo con los jóvenes donde los chicos puedan hacer sus preguntas, entrar en las redes sociales donde los chicos entren y allí mismo puedan preguntar. Generalmente las encuestas anónimas dan resultado: los chicos se animan. Cuando se habla con los jóvenes se informa, no se previene nada, se cuentan las consecuencias del consumo.

**Herramientas:** la dimensión pastoral.

**P. Pepe**

* Presenta a Domingo y Chacho, dos de los actores que protagonizarán la obra de teatro que se vio después de la cena.
* La obra es un disparador para discutir sobe las adicciones.
* El arte golpea las puertas del alma.
* Esta propuesta de ver teatro fue dada por monseñor Fernando Maletti.

Compartimos una Obra de teatro

**28 de octubre**

**Comenzamos con la MISA**

Presidió el obispo de San Martín, monseñor Miguel D’Annibale. Concelebraron más de 15 sacerdotes.

El Evangelio del domingo 28 de Octubre fue el del ciego Bartimeo. (Marcos 10; 46-52)

**Desgrabación de la homilía de Mons. D’Annibale.**

Seguimos leyendo a Marcos y ya nos vamos despidiendo de él. Marcos tiene una característica de presentar a Jesús con rasgos muy humanos. La característica de la obra de Marcos es esa: todos los rasgos humanos del Señor, Él se va haciendo presente, Dios se hace presente. Y esta vez una vez más. En este acontecimiento que acabamos de narrar aparece toda la humanidad de Jesús y la humanidad de la gente que acompaña.

Por un lado está el ciego. Cuánto nos habla este ciego, al borde del camino y su grito. Por eso la primera lectura fue hablar de los gritos. Se escuchan los gritos. Entonces es alguien que nos habla mucho el que está al borde de camino y nos grita. Pensaba, que si había que buscar un evangelio para esta jornada para poder reflexionar juntos, la Iglesia hoy nos puso este Evangelio, este acontecimiento. ¿Y qué grita? “Hijo de David, ten piedad de mí.” ¿Molesta o blasfema? ¿Quién le dice a Jesús “hijo de David”? Él es el hijo del carpintero, camina entre la gente, él viene de Nazareth, la gente que lo acompaña ve que es un hombre bueno, que hace milagros. Pero este, al borde del camino, ciego, sin verlo, sin conocerlo, le pone el título más importante que tiene que tener Jesús y que tiene Jesús.

¿Quién ve en esta escena? ¿Quién ve en serio en esta escena? ¿Los que caminan con Jesús? ¿Los discípulos? ¿O el que no ve? Y este es un tema muy importante para nosotros que somos discípulos que estamos con Jesús, que lo acompañamos, que rezamos todos los días, que lo vemos y hablamos de Él. Nos cuestiona bien, bien, porque hay mucha gente que lo ve a Jesús, y que grita que es Jesús y quizás nosotros al lado de Él como esta gente le decimos “no molestes, no hables, nosotros sabemos quién es él. ¿Cómo va a ser él el hijo de David?”.

Por eso es interesante ver los rasgos bien humanos de Jesús, descubrir cómo Él vive su pastoral, porque acá hay muchas líneas pastorales de Señor. Una es escuchar. Jesús escucha. Y Jesús en medio de la gente escucha a este ciego y lo manda a llamar. Y por más que nosotros dijéramos “dejá, él tiene muchas cosas que hacer”. Él dice “Que venga”. Y fíjense la delicadeza de Jesús que le pregunta “¿qué puedo hacer por vos?”. Darle vista, qué vas a hacer… Yo sé lo que vos necesitás: ver. Dejarle decir al otro lo que necesita: este es un detalle del Evangelio que siempre me vuelve como cosas lindas para el ministerio, en el servicio episcopal como pastor.

¿Qué necesitás? Señor, que yo pueda ver. Vete, tu fe te ha salvado.

Fíjense que Jesús le dice “tu fe”. En este camino de humanidad hay fe. Y esta fe significa que me reconociste como hijo de David, me viste ante todos, tenés ojos en tu corazón que ven. Por eso, recobró la vista. Y se puso a caminar con él. Hoy miraba esto también. Se puso a seguir a Jesús en el camino, entró en el camino con Jesús, como diciendo “te necesito conmigo ahora, vos sos el que sabés escuchar a los que están afuera de camino, vos venís conmigo, vas a caminar conmigo, porque caminando conmigo vos sí sabés qué le pasa al otro, seguro que vas a ayudar a otros que están al borde del camino para que también se incorporen”.

Pensaba, entonces, esta mañana compartiendo con ustedes el camino poder tomar de este Evangelio estas líneas para el caminar. El primero es escuchar los gritos de tantos y tantos. Y ustedes los escuchan. El servicio pastoral que ustedes prestan es escuchar el grito de tantos hermanos nuestros que quizás en este camino de flagelo de la drogadependencia entran en esta realidad.

Hoy le pedimos al Señor, juntos en esta Eucaristía, afinar nuestro oído interior y exterior para justamente poder escuchar. Es un don la escucha y es un camino pastoral. Por eso hoy, por Jesús, queremos escuchar. Y si alguno de los que nos acompaña dice “tenemos muchas cosas que hacer, tenemos que seguir armando y programando…”. Y no. Nosotros que pertenecemos cordialmente a este ad intra de la Iglesia en el servicio tenemos que seguir escuchando lo que nos van gritando desde afuera.

En segundo lugar esta actitud de acercarnos, “¿qué necesitás?”, “¿en qué puedo ayudar?”. Porque ese que grita estaba gritando bien, decía las cosas bien, no estaba equivocado al nombrar al Jesús. Por eso, esto de preguntar, en un rasgo muy humano, “¿qué necesitás?”, “¿qué podemos ayudar?, qué podemos hacer?”. Esto es una lindísima manera de Jesús y es un camino pastoral que nos enseña.

Y en tercer lugar: como dice Jesús, vení, sumate al camino. Cuántas veces aquellos que estuvieron en situaciones tan difíciles, tan complicadas, tan marginales, cuando pueden encontrarse con el Señor a través nuestro con todo lo que hacemos por ellos, son aquellos que se convierten en los primeros grandes anunciadores y grandes trabajadores del tema porque conocen el tema. Quizás, por la gracia de Dios, muchos trabajamos en esta realidad pero no hemos tocado la situación. Esto es muy lindo: lo del camino. En un principio el cristianismo se llamaba camino, este era el modo, por eso tiene una resonancia muy especial. Seguir por el camino a aquel que fue tocado por Dios.

Entonces, que estas tres actitudes:

* escuchar los gritos,
* preguntar qué es lo que necesita
* y sumarlo al camino

Sean un modo, un estilo pastoral, que a partir de este Evangelio iluminen el camino de nuestra pastoral.

**Testimonio de P. Pepe Di Paola**

* La PNADD se dedica a acompañar.
* Nuestro objetivo es la prevención y la recuperación.
* El narcotráfico no es nuestro objetivo.
* Nosotros como equipo de curas de villas de Buenos Aires lo hemos vivido en carne propia. Nosotros contradecimos los objetivos del narcotráfico.
* Con esta propuesta positiva hay una toma de posición de la Iglesia frente a la droga.
* En el 2009, documento: “La droga en las villas, despenalizada de hecho”: el título se armó para mostrar una oposición.
* Mientras tanto, en los ambientes universitarios pseudo progresistas se proponía la despenalización del consumo.
* Nosotros experimentamos que los chicos nuestros en esta despenalización de hecho estaban cada vez peor.
* Pensamos que esto podía clarificar un poco hacia la sociedad, en especial lo vinculado al paco, esto se logró, un poco de forma inocente.
* Yo estaba en Villa 21 y de coordinador de curas de las villas. Me llamó un periodista, me consultó sobre esto y le contesté. Y salió en los diarios. Después vino la amenaza, y esto sirve como testimonio del error. En la villa 21 habían matado a las principales líderes que eran 2 mujeres: una tucumana (Ester) y otra. Cuando las mataron Villa 21 quedó anárquica. El cura que hablaba en los medios era yo y en medio de la anarquía vino un grupo nuevo a vender. Sabíamos que había gente que estaba en la pesada, las amenazas eran de la gente nueva. Este era el telón de fondo. Tuvimos 2 policías de civil de custodia, la comisaría estaba remetida… me quede un tiempo pero cuando empezaron a molestar a la gente que me rodeaba tuve que dar un paso al costado. Le dije a Bergoglio que me iba de misionero y me mandó a Santiago del Estero, para cortar. Para ellos era sacar al cura molesto de la 21. Yo tenía la tranquilidad de que todo iba a seguir porque estaba Charly que era el que más entendía, el padre Toto de Vedia. Más allá de la bronca que me daba irme, la cosa iba a seguir.
* Esta situación me dejó una gran enseñanza que puede servir: distinguir quiénes son los que tienen que denunciar. Si hay que hacer una denuncia, no la tendríamos que hacer los curas, siempre que sea una instancia que esté alejada del territorio. Nosotros como Comisión podemos decir “denunciamos…”. Cuando fue lo del padre Viroche apoyamos a su comunidad, hicimos la misa y nos jugamos a favor de Viroche. Esto es importante porque no estamos ahí. Lo hicimos desde los medios nacionales con un fuerte apoyo. Los que trabajamos en territorio no tenemos que denunciar.
* El Gran Buenos Aires es más indefenso que la ciudad y ni qué hablar de otros lugares del interior.
* Nuestra postura frente a denuncia tiene que ser inteligente porque podemos dejar huérfano un trabajo en el que nadie nos va a reemplazar.
* Este es el primer planteo que tenemos que tener. Prevención y recuperación que ya es una denuncia porque muestra una contracara de lo que está pasando en la justicia, en la seguridad…
* Especificar nuestra tarea nos puede ayudar. Esto tiene que ser un motivo de reflexión en las diócesis y es bueno charlarlo con el obispo. O públicamente, o buscando consensos entre la política, el poder judicial y las fuerzas de seguridad. Esta descripción es importante para sostener una política a largo plazo en cualquiera de los barrios en los que estamos trabajando.
* La respuesta es siempre la misma: focalizarnos en nuestra pastoral.
* Sería bueno que les pasemos el trabajo que se viene haciendo en estos años, para entender la escucha, por ejemplo. Si nos metemos en otras áreas no vamos a poder escuchar bien y cumplir el objetivo de nuestra pastoral.
* El año que viene abordaremos los clubes de barrio y los deportes donde se despierta el espíritu solidario y altruista.
* Tenemos que avanzar en el camino de prevención y recuperación y para esto tenemos que tener estas precauciones. Hay mucha gente poniendo el hombro. Es una necesidad que nos focalicemos.
* Cuando pedimos la emergencia nacional en adicciones en prevención y recuperación, dejamos el tema del narcotráfico en manos del Estado. No es que no lo hablemos pero siempre con la sutileza de saber que una palabra nuestra basta para que nos miren de cerca. Tenemos que generar otro planteo a nivel social.
* Para establecer los Hogares de Cristo en las villas hicimos maratones, etc., encuadres que nos pararon ante los demás desde otros lugares.

**Trabajo en grupos**

**Coordina Claudio Fuentes, de la diócesis de Zárate-Campana.**

Trabaja en Pilar en un centro comunitario y enfrente hay un quiosco de droga. Ven a la policía cómo retira la droga de ahí.

Interviene José Luis Bichara y coincide con lo expuesto por P. Pepe.

Claudio propone la elaboración de un texto en el que cada grupo ponga en común los puntos principales que observan de la problemática de adicciones para presentar cada uno a su obispo diocesano para que a su vez lo trabajen con el presbiterio local.

Se comparten los comunicados elaborados por cada grupo y se llega a la construcción del siguiente comunicado entre todas las regiones presentes:

* REGIÓN BUENOS AIRES –
* REGIÓN NOA –
* REGIÓN LITORAL Y NEUQUÉN-
* REGIÓN SALESIANOS y HOGARES DE CRISTO –
* REGIÓN CUYO-
* REGIÓN NEA
* REGIÓN CENTRO-
* REGIÓN PLATENSE

TEXTO FINAL DEL COMUNICADO

QUE CADA DELEGADO ENTREGARÁ SU OBISPO DIOCESANO

A nuestros Padres Obispos
reunidos en la Asamblea Plenaria de la C.E.A.

En el equipo de la Pastoral Nacional de Adicciones y Drogadependencia estamos preocupados por la proliferación de aprietes y amenazas a los agentes de pastoral y sacerdotes por parte del narcotráfico.

Por esa razón elaboramos una serie de recomendaciones que esperamos puedan contribuir a la reflexión de los consejos presbiterales y otros organismos e instituciones que cada uno de ustedes considere.

Entendemos la multiplicidad de temas y necesidades que tienen las diócesis. Aun así, necesitamos como Iglesia que sean cada vez más los religiosos y religiosas que se sumen a los equipos de prevención y acompañamiento territorial de la pastoral de adicciones.

Por esa razón, les pedimos que promuevan esta pastoral en la medida de sus posibilidades, y señalen a los agentes pastorales de sus diócesis la importancia de involucrarse en el tema.

El compromiso con la Pastoral de Adicciones brota del Evangelio, desde la alegría y el gozo de experimentar la Misericordia en la escucha y acompañamiento de los gritos de nuestros jóvenes. La persona que sufre al borde del camino es también una ocasión para anunciar el Evangelio de la Vida.

Por ello la tarea fundamental de la pastoral es estar y acompañar la vida como viene, en toda su complejidad, cuerpo a cuerpo, con los hermanos que sufren y son descartados por la sociedad desde tareas de prevención y asistencia concretas.

Entendemos que quien trabaja en el territorio no debe denunciar públicamente la comercialización de sustancias prohibidas, porque expone a su comunidad y a sí mismo. Para la tarea profética de la denuncia del narcotráfico es necesario tener una cierta distancia del lugar de los acontecimientos.

Cada diócesis podrá encontrar los caminos más adecuados que no pongan en riesgo a las comunidades. En este sentido, la misma red de la Pastoral Nacional puede llegar a ser una opción. De esta manera podremos cuidar la vida de todos: jóvenes, familias y comunidades que trabajan en la pastoral.

Con confianza filial encomendamos nuestra Patria y en particular a quienes más sufren, a la amorosa protección de nuestra querida Virgen de Luján, y los saludamos con afecto en Cristo.

Equipo Pastoral Nacional de Adicciones y Drogadependencia.

**P. Charly**

¿Qué queremos? Evitar la torpeza. Nosotros no queremos correr el cuerpo al problema pero sÍ evitar la torpeza de exponernos.

En nuestra pastoral tenemos que escuchar. Si alguien quiere decir que hay que ir de otra manera, que lo digan. El micrófono está a disposición.

Año 2006. Explota el paco en la villa 21. Las pibitas se subían a los camiones para prostituirse. Incluso al coche de la brigada. Un trabajador social de nuestra parroquia hace una denuncia en Página/12. A la semana nos revientan la parroquia de Zabaleta. La capilla la cuidaba Quico con su familia y sus hijos. También nos entraron en la parroquia Virgen de Luján. Ese mes fueron 3 ataques. No hablamos de cobardía sino de inteligencia. El que está en el lugar más delicado no tiene que denunciar.

**P. Pepe**

En nuestra pastoral instalamos conciencia. Acá estamos hablando de los que tienen trabajo en territorio. Otra cosa son las personas que hacen tareas más periféricas, están un rato y después se van. Son roles diferentes.

**P. Charly**

Un grupo trajo un proyecto de estructura para el comunicado.

* Sin duda hay un primer párrafo de introducción: estamos preocupados x este tema por eso le sugerimos al obispo trabajar esto. Esto es para fortalecer y ampliar esta pastoral. Hay alegría en el servicio.
* Identidad: el compromiso brota del Evangelio.
* Organicidad que nos genera esperanza frente a un tema
* Contextualización
* Respuesta territorial: lo que cada uno hace.
* Recomendaciones

Reflexiones en torno al comunicado:

* El comunicado es para toda la diócesis pero se empieza por el obispo y luego para los sacerdotes y laicos.
* Lo mandamos a la próxima asamblea plenaria de obispos (noviembre 2018).
* Vincularse con la CONFAR. Los religiosos trabajan de manera independiente.
* Articular con las pastorales juveniles.

**Actualización Política: Políticas de drogas**

**P. Charly**

El gobierno nacional está empujando la reforma del Código Penal, allí se adecua al fallo Arriola, de 2009 que despenaliza la tenencia para consumo personal. El ministro de Justicia Germán Garavano le dijo a Mons. Ojea y a Mons. Poli que lo había negociado con nosotros y no es así. Lo vamos a ver en 15 días más o menos. Lo único que le dijimos es que no queremos la baja de punibilidad de menores. Nosotros sostenemos la teoría de “las últimas páginas del libro”: si no hacemos un montón de cosas antes, no podemos hablar de despenalización.

Las tasas de prevalencia de consumo de sustancias en adolescentes. La medición es terrible: creció muchísimo. Se duplicó, indica Bichara.

Es un tema que es importante hablar con los legisladores que tengamos cerca.

El tema está y puede salir de un día para otro.

De Desarrollo Social nos dijeron que era inminente la salida, pero después se prendió fuego la economía del país.

Otra cosa. Ley de Salud Mental y Adicciones. La Ley prohíbe la creación de instituciones monovalentes, que se dedican a una sola cosa. Considera que las adicciones son un problema de salud mental y hay ong (FONGA) quieren golpear ese artículo, y sacar las adicciones de ahí. Los organismos internacionales ven que los trastornos por consumo están en los manuales de psiquiatría.

La Ley de Salud Mental obliga a las comunidades terapéuticas a adecuarse a sus normativas con fecha límite el año 2020. Ahí hay grupos que quieren prorrogarlas. La ley es muy dura con los espacios residenciales. En este escenario es difícil conseguir plata.

Hace 2 años, en este encuentro planteamos la necesidad de declarar la emergencia en adicciones que decretó el presidente pero que no se reflejó en los hechos, fue algo declamativo. El decreto se acaba de vencer. Nosotros nos preguntamos si teníamos que volver a la carga, pero en este momento el país tiene otras emergencias: comer. Es verdad que hay una emergencia pero en este momento no se puede hablar de esto porque hay otras más básicas. Las organizaciones sociales (los Cayetanos, Barrios de pie, CCC, Movimiento Evita, CTEP) presentaron una ley de emergencia en adicciones. Pepe estuvo acompañando ese día. Ese proyecto está en la legislatura; es difícil que lo aprueben. Nosotros venimos buscando que lo del abordaje territorial y comunitario encuentre una forma legislativa; eso lo hablamos con estas organizaciones y sus diputados y con el oficialismo porque queremos presupuesto. Lo tenemos que tener preparado para febrero del 2019 y salga en marzo de 2019.

En algunas provincias están empujando legislaciones provinciales que hagan surgir el abordaje comunitario.

Presupuesto. Economía le puso un techo a todos los ministerios para el presupuesto del 2019 que está entre un 15 y un 20% abajo del de este año. No considera la inflación y además va por abajo del de este año. La SEDRONAR tenía 1.200 millones; le están mandando 1.080 aproximadamente. Fuimos con Mons. Maletti a ver a la ministra Stanley y le pedimos. Nosotros sacamos las cuentas de lo que significaba esto: centros cerrados. Dijo que sí y esperamos que le incorporen al presupuesto de la SEDRONAR más dinero para mantener las cosas como están por lo menos.

**Propuesta 2019**

Tenemos fechas para los próximos encuentros:

* 4 y 5 de mayo
* 16 y 17 de noviembre ( Fecha a confirmar)

**P. Pepe**

Va a haber una entrega de un resumen del año trabajado y también estábamos pensando en un resumen de todo el material que se vino trabajando. Hay temas reflexionados, discutidos. Poder entregar un resumen de lo hablado, para no volver hacia atrás en temas que ya han sido tratados.

Le dimos el carácter federal a esta comisión, por eso hay dos reuniones anuales. Este encuentro es sagrado para que nos visiten todas las diócesis. Insistan al cura, a los laicos para participar porque es el único momento en que nos encontramos todos. Que no sea nunca una mirada solo de Buenos Aires sino que hable todo el país. Es importante que venga todo el equipo. Esto es parte de lo que tienen que discutir en las diócesis.

El año que viene va a ser un encuentro grande porque entra el deporte como prevención. Hay que agregar otra “c”: cooperativa. Podrá incorporarse como una propuesta para más adelante. El deporte: la invitación a gente que esté trabajando al deporte como prevención. Para eso lo tenemos a Víctor Lupo que está en la Comisión Nacional del Deporte.

**ALMUERZO COMUNITARIO**

Durante el almuerzo, se pidió a los muchachos que colaboraron en la cocina y sirviendo las comidas en las mesas que dieran su testimonio. Los seis muchachos están en recuperación de adicciones en el hogar del padre Bachi, en San Justo. Sus expresiones fueron de agradecimiento a los delegados diocesanos “por ocuparse de gente como nosotros, que muchos no dan cinco por nuestra vida”. La emoción de sus historias y el enorme cariño que expresaron por la Comisión y sus miembros es lo que quedó como cierre de este Encuentro Nacional.

Registro elaborado por Virginia Bonard.

Revisado por Belén Chaparro, secretaria Nacional.